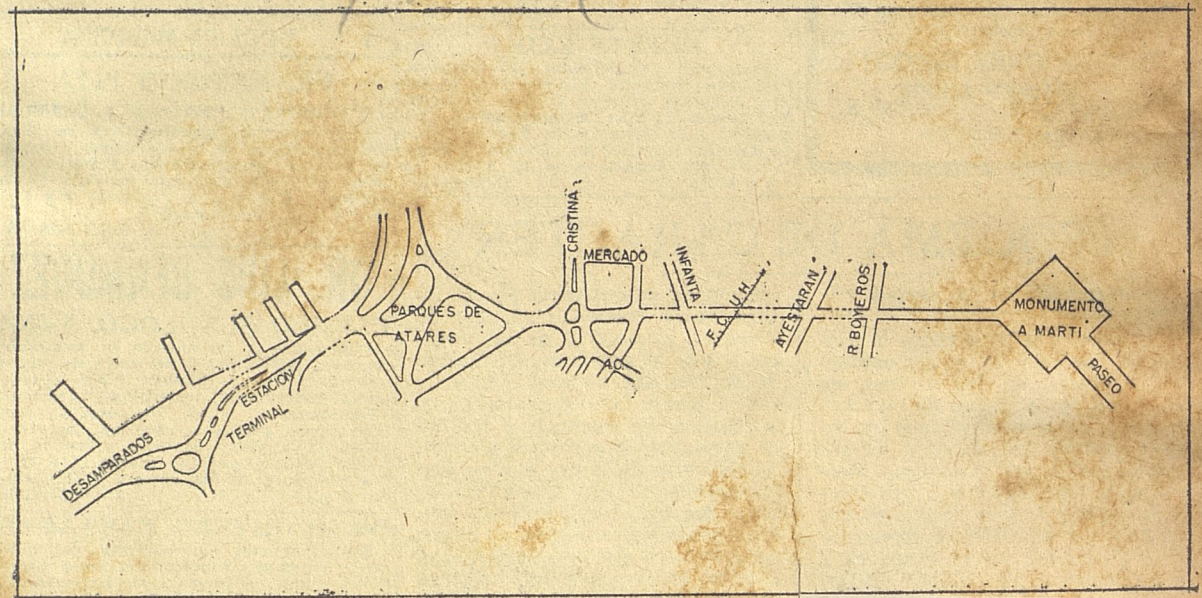


TEMAS URBANISTICOS

Urge construir la Avenida Central de La Habana

mar 28/48 Day (A la memoria de Pepín Rivero)



Faltan pocas semanas para que comience, con los vientos del Norte, el oleaje en el Malecón, y los automóvilistas particulares y chauffeurs profesionales eludirán rodar por esa vía.

Las supercongestionadas calles San Lázaro, Neptuno y San Rafael y las avenidas Zanja y Carlos III-Reina resultarán insuficientes para la circulación de vehículos. Este problema, que ya ha sido muy grave durante los anteriores inviernos, será aumentado ahora que existen 70 mil automóviles y camiones en Cuba, correspondiendo la mayor parte de ellos al término municipal de La Habana y a los que le rodean.

Nuestra ciudad-capital carece de avenidas que la atraviesen de ex-

Por ARMANDO MARIBONA

tremo a extremo. La única calle que va de la bahía al Malecón es Aguila, de estrechez lamentable. Prolongar Reina hasta el Muelle de Luz, y el Paseo del Prado de la bahía a La Punta, eran nuestras ilusiones de muchacho.

Desgraciadamente ninguno de nuestros gobiernos tuvo grandiosas ambiciones urbanísticas, exceptuando el del Gral Machado. Las realizaciones de todos los demás han sido raquíticas, y se redujeron a la periferia, sin valor para emprender obras en los lugares céntricos. (Los únicos ensanches céntricos hechos durante la desadministración del doctor Grau son el de Desamparados hasta la Planta Eléctrica, dirigido por el joven ingeniero Julián Martínez Callejas, y el de Cristina —inconcluso— concebido por el ingeniero Vicente Sallés).

Hace como diez años veníamos en nuestro modestísimo Ford con el inolvidable Pepin Rivero de su

2

residencia en la Loma del Mazo hacia el DIARIO DE LA MARINA, y detrás de nosotros su automóvil ocupado por dos fieles y valientes guardaespaldas. (En aquella época Pepín era perseguido por los extremistas, persecución que cristalizó en tiroteo, causándole una herida que milagrosamente no resultó mortal). Cuando pasábamos por Ayestarán cerca de la Ermita de los Catalanes, Pepín se lamentó de que Batista hiciera oposición pasiva al magnífico proyecto de Forestier (consistente en construir allí un gran parque central y Centro Cívico, basados ambos en sendos proyectos del ingeniero Enrique J. Montouliet y el arquitecto Pedro Martínez Inclán) probablemente porque Forestier y sus competentes colaboradores cubanos y franceses lo confeccionaron bajo el gobierno de Machado. Más tarde Batista comprendió las conveniencias del proyecto, patrocinando el concurso para el monumento a Martí. El Dr. Grau, inflexible y tozudo, se opuso sin rectificaciones al parque, al Centro Cívico y al monumento por ser proyectos "machadistas" y "batistianos". ¡Cuántas cosas agudas diría Pepín Rivero si viviese!

Otro día que también veníamos con Pepín Rivero por el mismo lugar, yo le explicaba mi proyecto de la "Avenida Central", que lo atravesaría. El había estado en las más grandes ciudades de Europa y de E. U., y ambicionaba para Cuba lo mejor en todos sentidos, de ahí que nos estimulase a tratar de urbanismo en nuestros artículos. Dedicamos varios a la Avenida Central, algunos ilustrados con planos.

Se interesaba tanto el doctor Rivero en la construcción de esa Avenida, que animó a los arquitectos e ingenieros César Castellá y Vicente Sallés, estudiaran técnicamente el proyecto, y para hacerlo llegar al Gral. Batista nos invitó a almorzar con Castellá y el ingeniero Amadeo López Castro, entonces asesor del Presidente de la República. Pero las recaudaciones no eran suficientes entonces a cubrir el costo de tan importante empeño o no hubo decisión gubernamental de realizarlo, quedando engavetado.

La última vez que hablamos con Pepín fué en su residencia de la Loma del Mazo. Le llevamos el plano de La Habana y volvió a "so-

ñar" con la posibilidad de la Avenida Central.

Que la más intensa circulación de vehículos se desarrolla en nuestra ciudad-capital de Este a Oeste y vice-versa, lo hemos afirmado muchas veces, durante cinco lustros, y lo comprobó hace dos años el Ministerio de O. P. cuando todavía confiaban en permanecer otros cuatro años y en que continuarían indefinidamente las fabulosas y despilfarrables recaudaciones, por lo cual iba a ser posible dedicar a avenidas y a edificios una pequeña parte de los créditos destinados a unas y otros....

Entre las obras comenzadas y no terminadas por el gobierno del Dr. Grau figura dicha "Avenida Central". Consiste ese proyecto en la prolongación de Desamparados (cuyo ensanche estudió el ingeniero Emilio Vasconcelos hace 15 años); pasando entre los muelles y la Planta Eléctrica, por debajo del elevado del F. C., para continuar sobre el antiguo Arroyo del Matadero (entubado), junto al Mercado Único, el Manglar de Urrutia, y, atravesando Infanta y Ayestarán, rodearía el Centro Cívico para enlazar con la Avenida de los Alcaldes ("Paseo") en el Vedado.

Esa "Avenida Central", la venía ejecutando últimamente el Ministerio de O. P. (sin mencionarnos, como ocurrió con otros proyectos nuestros), dándole apenas 20 metros de ancho. Es un error que debe ser rectificado. En Río de Janeiro construyen actualmente una avenida diagonal de 60 metros de ancho, demoliendo numerosísimas manzanas de casas, muchas de éstas de varios pisos, mientras que el proyecto nuestro, estudiado por los arquitectos e ingenieros Sallés y Castellá dándole modestamente 30 metros de ancho, sólo requiere un cuatro por ciento de demoliciones de relativo valor.

La Avenida Central haría factible llegar del Cementerio a La Lonja en ocho minutos. Descongestionaría el Malecón, San Lázaro, Neptuno, San Rafael, Zanja y Carlos III-Reina. Sería una vía para circular casi en línea recta de Este a Oeste. Daría acceso fácil al ramal de Oriente de la Carretera Central a gran número de barrios. Pondría al Cerro a 3 minutos del Vedado. Demostraría, en fin, que el centro geográfico y demográfico de la ciudad-capital es la Ermita de los Catalanes, como lo afirmaron a principios del corriente siglo Enrique J. Montouliet y Pedro Martínez Inclán, ratificándolo Forestier.

M. Nov 28/48